



Osos pardos fotografiados en libertad en la Cordillera Cantábrica./ FOP

De hecho, la respuesta a estas medidas fue «tan buena», que no solo frenaron el descenso de ejemplares, si no que hubo un aumento. «Se duplicó el número de osos reproductoras», apunta Palomero. Si bien, es un optimismo moderado, pues la especie aún está en peligro de extinción.

En la actualidad, la Cordillera Cantábrica cuenta con dos poblaciones de osos pardos. Una en

La osa de Caloca y otras cuatro más en Asturias están activas con sus oseznos

La Cordillera Cantábrica cuenta con una población de unos 130 osos

NATURALEZA

Palomero: «Los osos siempre han comido cerezas cerca de los pueblos»

El presidente de la Fundación Oso Pardo explica que los plantígrafos bajan desde hace siglos a los núcleos rurales de montaña • Tienen localizadas 5 familias que aún no han hibernado

GERARDO TARDÍO / SANTANDER

«Los osos siempre bajaron a comer cerca de los pueblos, no es algo que ocurra solo ahora». Por tanto, para el presidente de la Fundación Oso Pardo (FOP), Guillermo Palomero, que una familia de osos viva en las inmediaciones de Caloca no es algo nuevo, «siempre han cohabitado con los humanos». «Picos de Europa es una zona habitada por humanos y los osos se comportan como lo han hecho toda la vida, comiendo cerezas y miel cerca de los pueblos», ilustra.

Una actividad que cada vez con más frecuencia realizan también en invierno. Y es que, los miembros de esta fundación han com-

probado como en la última década varias hembras con oseznos no hibernan. «Los suelen hacer hembras que han tenido mucho desgaste a en la crianza de los oseznos y les compensa quedarse activas en invierno para recuperar energía», explica Palomero. No en vano, los inviernos ya no son tan duros como antaño, e incluso este año la capa de nieve no es tan gruesa como antes, ya que las temperaturas son más elevadas. «Sí que hay nieve este invierno, pero porque nieva de continuo», añade.

Así, en inviernos con abundancia de bellotas y hayucos—el fruto de los hayas— algunas osas escarban en la nieve en busca de alimento. «Es lo que hace la osa de Caloca», indica

Cinco proyectos 'Live Naturaleza' avalan el trabajo de la entidad

Que la UE haya otorgado a esta fundación cinco grandes proyectos, los conocidos como 'Live Naturaleza', «significa que somos serios», indica Palomero. Además, la entidad cuenta con fondos de los gobiernos autonómicos de Cantabria, Castilla y León, Asturias y Galicia, así como del ministerio de Medio Ambiente a través de la Fundación Biodiversidad y de la Obra Social de Caja Madrid y Caja Cantabria, entre otros.

el conservacionista. Pero el caso de esta zona de Liébana no es el único. Palomero comenta que en la zona asturiana tienen detectadas otras cuatro familias de osas con oseznos que de momento «no hacen ademán de irse a hibernar». Un comportamiento que la FOP ya comprobó varios trabajos al respecto.

Por otro lado, el presidente de la fundación se muestra orgulloso por el hecho de que la población de osos de la Cordillera Cantábrica «ha respondido a las medidas de conservación». Así, recuerda que estaban en grave peligro de extinción en los años 80 y principios de los 90, momento en el que se pusieron en marcha medidas de conservación

la zona occidental, que englobaría a Asturias, Alto Sil, Ancares de Lugo y León, con 100 ejemplares. La otra en la zona oriental, con unos 30 ejemplares repartidos por los Picos de Europa en Cantabria, Riaño y la montaña palentina. Sobre esta última población, Palomero puntualiza que suelen verse también por los montes lebaniegos y los de Campoo. «Son unos montes con un buen estado de conservación, pero se pueden mejorar», apunta.

MÁS OSOS. En opinión del máximo responsable de la FOP, la Cordillera Cantábrica aún tiene hábitat suficiente para que haya más osos, pero ¿cuántos más? «Si continúa creciendo la población de osos, la propia realidad de su relación con los humanos establecerá cuál es su número sostenible», expone Palomero.

En cuanto al hábitat de estos plantígrafos, el conservacionista destaca que no son animales territoriales, pero sí que necesitan de extensas áreas donde moverse. En el caso de las hembras decenas de km² y en el de los machos centenares de km². Asimismo, subraya los trabajos que llevan a cabo con la Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Biodiversidad de Cantabria sobre el estudio y la mejora del hábitat del oso.



Al menos una decena de osos han muerto desde 2000 por el hombre

Venenos y cazadores furtivos son las principales amenazas a las que se enfrentan los plantígrados en la Cordillera Cantábrica

GERARDO TARDÍO / SANTANDER

La mayor amenaza para el oso pardo en la Cordillera Cantábrica es la mano del hombre. Venenos, cazadores furtivos, carreteras... múltiples peligros para los que los osos no están preparados. Así, desde el año 2000 al menos una decena de osos han muerto por esta causas. Y es que, la Fundación Oso Pardo ha encontrado desde dicho año 7 ejemplares muertos por venenos –en general destinados a otros animales–, dos por disparos, uno malherido por un lazo de un furtivo y uno atropellado en una autopista. Son datos que aporta Guillermo Palomero, presidente de la entidad, quien a esta cifra añade cerca de una quincena de osos matados por osos adultos. A lo que habría que añadir las muertes no que se hayan producido y de las que la FOP no tiene constancia. Sin embargo, se muestra optimista porque hoy por hoy «nacen más osos de los que mueren».

PATRULLAS OSO. Pero las muertes registradas podrían haber sido mucha más si las Patrullas Oso no recorriesen la Cor-

Siete plantígrados han muerto envenenados en los últimos 8 años

La FOP aboga por dar empleo a los vecinos de las zonas oseras

dillera Cantábrica para vigilar a los osos y detectar este tipo de amenazas. La FOP cuenta en la actualidad con ocho de estas patrullas, gracias al convenio con las cuatro comunidades de la

La Fundación estrenará nueva web en breve

La Fundación Oso Pardo estrenará en breve una nueva página web, eso sí, con la misma dirección que la actual (www.fundacionosopardo.org). «Será una página dinámica, con el club de amigos del oso, para que nos apoye quien lo desee», indica Guillermo Palomero, presidente de la fundación.

Cordillera y al apoyo de la Fundación Biodiversidad –del Ministerio de Medio Ambiente– y de la Obra Social de la Caja Madrid. En total son 24 guardas que trabajan sobre el terreno. «Sólo formamos a vecinos de la zona, que amen la montaña. Para mí es una obligación moral dejar la mayor parte posible del dinero consigo en las zonas oseras», destaca Palomero. En el caso de Cantabria, la patrulla está compuesta por una chica y un chico de Liébana y otro de Campoo, explica el presidente.

Por otra parte, la fundación cuenta con tres científicos, un equipo de educación ambiental, y de gestores. Además, la entidad es auditada por una empresa externa.

No obstante, sin el apoyo social la existencia del oso no sería posible, según comenta Palomero. De ahí que hayan llegado a acuerdos con cazadores, ganaderos, alcaldes...

«Nos gusta mucho lo que hacemos y cada vez que vemos un oso nos compensa por los sinsabores del trabajo de conservación», reconoce el presidente. En este sentido, apunta que desde la creación de la entidad han sufrido presiones. Y es que, muchas veces se enfrentan el desarrollo de la sociedad moderna con la conservación de la naturaleza y los recursos ambientales



Nacimiento de la Fundación Oso Pardo

Guillermo Palomero, presidente de la FOP, fue uno de los fundadores de la Fundación Oso Pardo, allá por el año 1992. Desde entonces el número de osos reproductores se ha duplicado, y la Cordillera Cantábrica acoge dos poblaciones estables, de 100 y 30 ejemplares. / FOP

Corredores oseros para unir las 2 poblaciones cantábricas

GERARDO TARDÍO / SANTANDER

La Fundación Oso Pardo empezó el pasado uno de enero a dar un gran paso para lograr la unión de las dos poblaciones de osos pardos en la Cordillera Cantábrica. La UE aportará más de un millón de euros en tres años –mediante un programa ‘Live’– para conseguir corredores que permitan a estos animales salvar barreras como autovías, vías férreas, actividad humana, embalses... «Lo deseable sería que las dos poblaciones –la occidental (unos 100 osos) y la oriental (unos 30)– estuviesen en contacto para evitar la consanguinidad», explica Guillermo Palomero, presidente de la FOP. De hecho, algún ejemplar ha logrado pasar de una población a otra, pero sin conseguir reproducirse. Y otro macho fue visto a tan solo 4 ó 5 kilómetros de León capital.

ACCIONES SOCIALES. Dentro de las acciones para conseguir esos corredores, muchas de ellas son de carácter social, para que la población de los núcleos rurales se acostumbre a convivir con los plantígrados, indica el conservacionista. En el proyecto de corredores existen dos pasillos preferentes que salvan los 50 km que separan las dos poblaciones: el pasillo septentrional, en la vertiente asturiana de la Cordillera, que aprovecharía la buena calidad del hábitat en esta zona (por la alta cobertura forestal).

Éste, atravesaría los municipios asturianos de Lena y Aller. Y un pasillo meridional en la vertiente leonesa, que evita las zonas más altas y próximas al límite interprovincial.